



## ***Creatividad e investigación puestas al servicio del emprendimiento: un diálogo con el Padre Carlos Villabona Vargas, OAR***

Promover el emprendimiento de los jóvenes colombianos, impulsando y moldeando sus ideas desde la formación académica, es una de las principales metas de Uniagustiniana. Esta es una vocación que el Padre Carlos Villabona Vargas, OAR, su actual rector, tiene adherida a su ADN y que se amalgama armónicamente con su amor por la escritura y la poesía, dos artes que encierran en sí mismas la semilla del emprendimiento: la creatividad.

Esta vocación, que el padre ha buscado que permee todas las facetas de la formación universitaria agustiniana, viene desde su propio proceso académico, camino en el cual vio la

importancia de la creatividad, la innovación, la exploración y la búsqueda de soluciones para formar mejores seres humanos. “En este proceso descubrí que como creaciones de Dios necesitamos explorar e innovar para cuidar la naturaleza, entender los problemas y los retos que nos da la vida, y para buscar soluciones creativas para cada desafío”, afirma.

En palabras del Padre, todos los seres humanos son emprendedores por naturaleza, ya que necesitan innovar, encontrar nuevos caminos, vislumbrar metas distintas y, sobre todo, ser creativos para subsistir y hacer posible la realización personal y colectiva; sin embargo, el

verdadero reto consiste en moldear la creatividad en beneficio del otro: “El problema no es el problema en sí, sino hallar la solución y, como nos dice la filosofía agustiniana, trascender a los retos”. Esta, de hecho, es una postura muy similar a la de Ken Robinson, escritor con quien el Padre Villabona encuentra especial afinidad, por saber dimensionar el papel de la creatividad y la innovación en la escuela y las prácticas de enseñanza: “Muchas veces los estudiantes no desarrollan la creatividad porque siguen estrictamente lo que les dicta el profesor, y ello es preocupante, porque les impide desarrollar nuevas soluciones y producir ideas alternas”.

Tomando estos preceptos como punto de partida, cuando llegó a liderar la Universidad Agustiniana hace unos años, se guio por lo que dicta el Estado colombiano en lo atinente al emprendimiento, que ha de ser transversal y permanente en todas las etapas de la formación académica, desde la primera infancia, pasando por el colegio y llegando hasta la educación superior. De hecho, al lado de pilares primordiales de la Institución, como la responsabilidad social, la investigación y el desarrollo, se encuentra el emprendimiento. Y así también, sabiendo que la capacidad de emprender es hoy una competencia que se les exige a los ciudadanos, se creó el Centro de Emprendimiento y Desarrollo Empresarial Agustiniano (CEDEA), una dependencia fundamental para el cumplimiento de la filosofía misional de Uniagus-

tiniana, por cuanto allí “se busca contagiar a nuestros estudiantes de la conveniencia de ser creativo en el interior de cualquier institución o empresa; se busca que sean transformadores de la sociedad y colaboradores de la humanidad”, afirma.

El Padre Villabona habla de transformar la sociedad, emprender, colaborar y no perder el sentido de humanidad; y lo dice no solo como rector de una universidad, sino como alguien que ha sido emprendedor en su propia vida, pues ha liderado importantes proyectos y procesos de producción académica que han dejado un importante legado para la Comunidad Agustiniana. Así, por ejemplo, ha sido investigador y traductor de algunas obras sobre la filosofía de San Agustín, así como gestor de importantes procesos de investigación de pedagogía agustiniana.

Recientemente, junto con el Padre Enrique Eguiarte Bendímez, OAR, culminaron la traducción de un importante documento de San Agustín: *La gratia en los Sermones ad Populum de San Agustín durante la controversia pelagiana. ¿Acaso los diversos contextos proporcionan un punto de vista diferente?* [Editorial Uniagustiniana, 2016]. El proceso de traducción requirió de la sumatoria del conocimiento de ambos sacerdotes sobre la doctrina de San Agustín, conocer el trasfondo teológico que lo constituye para no cometer errores conceptuales o lin-

güísticos y, especialmente, ser fieles a las ideas del Dr. Anthony Dupont, un autor secular y con un amplio conocimiento de la teología agustiniana: “Fue muy interesante que alguien que no era sacerdote abordara un tema tan bien, con tanta profundidad y rigor, con un conocimiento fantástico sobre el tema, y con un manejo bibliográfico extenso”, expresa el Padre Villabona.

Sin embargo, donde quizás se revela una de las principales pasiones del Padre es en el campo de la producción poética. Su reciente libro *Dios es Poesía* vuelve a las métricas clásicas, con ritmo y rimas pensados con cuidado: “No trabajo con poesía moderna, cuyo único requisito es que sean textos ‘bonitos’; mi método es más riguroso, con ideas y mensajes claros que quiero transferir; por eso, uso la poesía clásica”. Y agrega: “En *Dios es Poesía* reflejé la doctrina agustiniana. Su título resume todo lo que quiero transmitir: yo puedo encontrar que en la poesía está Dios, y que Dios se encuentra en la poesía, porque Él es poesía y, como lo definió San Juan, Dios es amor. En ese sentido, para mí la poesía es una manera maravillosa de expre-

sar el amor por las cosas. Las cosas son creaciones de Dios; por ende, al hacer poesía, estamos manifestando amor a Dios”.

Son múltiples los fragmentos de poesía a través de los cuales expresa su relación con Dios, la mística especial y trascendente, pero dos son especialmente dicentes: “Me hablas, Dios, y soy; y siendo (existiendo), hablo de ti”; “Tú, mar; yo, gota... perdiéndome en ti, mar soy”.

Todas estas experiencias, desde la creatividad, la literatura, pero también desde la innovación y el servicio académico, le otorgan al Padre la autoridad para enviar a los emprendedores colombianos, y en particular a los que están formándose en Uniagustiniana, un mensaje de impulso para sus iniciativas: “Nunca desfallecer, pues la vida está hecha precisamente de subidas y bajadas, de tropiezos y caídas. Una tarea del emprendedor es saber levantarse y seguir superándose. Los emprendedores no se desaniman frente a los retos y las dificultades, no desfallecen ante cualquier vicisitud. Si hay una voluntad, encontraremos la forma de vencer los obstáculos”.